



EL AGUA

DIRIGIDA POR ELENA LÓPEZ RIERA



Sinopsis

Es verano en un pequeño pueblo del suroeste de España. Una tormenta amenaza con volver a desbordar el río que lo atraviesa. Una vieja creencia popular afirma que algunas mujeres están predestinadas a desaparecer con cada nueva inundación porque tienen "el agua adentro". Ana vive con su madre y con su abuela en una casa a la que el resto del pueblo mira con suspicacia. En medio de la atmósfera eléctrica que precede a la lluvia, Ana conoce a José a la vez que lucha por aventar a los fantasmas.

La prensa ha dicho

"El agua se antoja un monumento al azar de la vida vivida, sentida, soñada y hasta sufrida"

El Mundo

"Espléndida ópera prima (...) una fascinante fábula sobre cómo la relectura de los mitos populares reconfigura, desde un hipnótico realismo poético, los códigos de la identidad femenina. (...) una colisión imponente entre el costumbrismo y la magia"

La razón

Entrevista a Elena López Riera, por Marta Medina

En su película y su discurso hace mucho hincapié en la defensa de la clase trabajadora. La industria de cine siempre ha sido elitista porque sólo accedían a ella los que contaban con un apoyo económico. ¿Está cambiando eso?

Es la primera vez en la historia del cine. No se me ocurren muchos ejemplos en el cine español y en el cine europeo que las clases medias acceden a dirigir películas. Esto también se tiene que reflejar en una manera de contar lo rural desde otros puntos de vista, porque hasta ahora se había contado desde la casa de campo y del coto de caza. Muchas veces se nos olvida este análisis de clase y sólo hablamos del género, que también es importante, pero el género si no está transversalizado con la clase se nos olvida una parte importante...

Por ejemplo, las protagonistas sueñan con que alguien les lleve en coche a la playa en un verano en el que se tienen que quedar trabajando en la fábrica.

Es una realidad que, en verano, trabajas en la fábrica o en el bar de tu padre. Es una realidad que, en Orihuela, el 99,9% de la economía está sustentada sobre ese tipo de trabajo, todavía. Si se cuentan este tipo de puntos de vista es porque está empezando a haber gente de esas realidades en el cine. Como en la cuestión de género, desde el punto de vista de las mujeres. Ahora me preguntan mucho por ALCARRÁS, por nuestra peli, porque Carla Simón y yo somos mujeres, pero también está EL AÑO DEL DESCUBRIMIENTO, de Luis López Carrasco, o ESPÍRITU SAGRADO, de Chema García Ibarra, en las que las cuestiones de clase están muy presentes. Son gente que conozco personalmente, que conozco a sus familias. Y yo no sé hace cincuenta años cuánta clase media o clase obrera ha hecho pelis. En Francia fue, de los primeros, Jean Eustache, que trabajaba en algo parecido a la Renfe. Eso hace que la mirada se diversifique, que haya una respuesta estructural, aunque que vengas de clase media no quiera decir que tengas que hablar de la clase media.



Reparto

Ana	LUNA PAMIÉS
Isabella	BÁRBARA LENNIE
José	ALBERTO OLMO
Abuela	NIEVE DE MEDINA

Equipo Técnico

Dirección	ELENA LÓPEZ RIERA
Guión	PHILIPPE AZOURY, ELENA LÓPEZ RIERA
Fotografía	GIUSEPPE TRUPPI
Música	CERGIO PRUDENCIO
Dirección de arte	VALERIA WILDE
Montaje	FERNANDO EPSTEIN
Asistente de dirección	ÁLVARO MANZANO ZAMBRANA
Producida por	ALMA FILMS

Año: 2022 / Duración: 104' / País: España / Idioma: español

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

 www.facebook.com/golem.madrid

 @GolemMadrid

Entrevista a Elena López Riera, por Marta Medina (El Confidencial)

El cine social muchas veces ha tenido una mirada condescendiente con los personajes y las historias de clase trabajadora...

Es el problema de contar las cosas que no conoces. Desde el paternalismo, por ejemplo, que hace que se generen cosas totalmente maniqueas y un buenrollismo barato. Es lo que decía Lévi-Strauss, que es uno de mis antropólogos favoritos, en su libro 'El buen salvaje', sobre la colonización. Es malo cuando las poblaciones colonizadas eran el demonio, pero también cuando se convierten en "el buen salvaje". Haciendo todos los paralelismos salvando las distancias, creo que en la representación de lo rural ha pasado lo mismo. Se da una imagen de: me voy a ir al campo a descansar y a hacer queso. Pero en el campo, como en las ciudades, hay gente buena y gente mala. Hay modernidad, porque la wifi también llega. Es que no viven en un tiempo atávico distinto al de las capitales. Es el mismo tiempo, pero en otro lugar.

Ahora que habla de Antropología. Su cine tiene una mirada muy antropológica, que se fija en los ritos, las costumbres y los mitos. ¿Por qué?

Es que soy una friki. Me interesa mucho la antropología y me interesan los rituales, porque son momentos en los que puedes ver a distintas generaciones ha-

ciendo los mismos gestos. Y eso es algo que me obsesiona mucho. Las fiestas populares son los raros momentos en los que todavía conviven las generaciones. Algo que me entristeció mucho haciendo esta película fue constatar que ya no convivía con adolescentes: yo no tengo hijos y, en mi familia, no hay nadie por debajo de los treinta. Me di cuenta de que vivía en una sociedad en la que sólo me relacionaba con gente de mi edad (40 años), porque los ancianos ya no están. Me parece preocupante. Los únicos espacios en los que conviven clases sociales y generaciones es en el rito, en la fiesta.

Viniendo del documental, ¿hasta qué punto intervienes en los diálogos, en las situaciones en una ficción? ¿Cuánto improvisas? ¿Cuánto no?

He aprendido haciendo, no he estudiado en ninguna escuela. No sé planificar ni hacer un plan de rodaje. La ventaja con la que cuento es que llevo trabajando mucho tiempo con mi equipo. Con mi dire de foto, que es Giuseppe Truppi, he hecho todos mis cortos y tenemos la complicidad de los que nos conocemos mucho. Lo bueno de tener un equipo cercano es que lo hace todo mucho más fácil y más rápido. Yo, básicamente, lo improviso todo y luego sufro mucho en el montaje. Algo que también tenía acordado con mis productores, que son

también geniales, y que tenía claro desde el principio es que iba a volver a rodar. En el cine documental yo ruedo así. En el cine industrial está cada vez más estandarizado y encorsetado lo de tener tantas semanas de rodaje y tantas personas en el set... y si luego voy a la sala de montaje y veo que me falta algo, ¿qué? ¿La peli se va a la mierda? Intentemos flexibilizar un poco los procesos. Si, en lugar de rodar cinco semanas, ruedas cuatro y te dejas una para después del montaje por si te falta algo...yo abogo por ser un poco abiertos de mente y probar otras formas de hacer cine. Eso es lo que he hecho yo en los cortos. Otra cosa que he constatado es que soy muy lenta. Necesito tiempo para pensar y distancia.

Estaban rodando una película sobre inundaciones en Orihuela y, de pronto, se producen de verdad las peores inundaciones de la historia de Orihuela. ¿Cómo decidió integrar imágenes reales y grabaciones de los vecinos?

Tuvimos la fatal oportunidad de que ocurrió en la realidad y pudimos integrar las imágenes reales. Además, como yo estoy muy obsesionada con cómo la gente cuenta las cosas, yo no puedo hacerlo mejor que un señor que está grabando con su móvil y cuenta en tiempo real cómo el río le roba el coche, literalmente.